



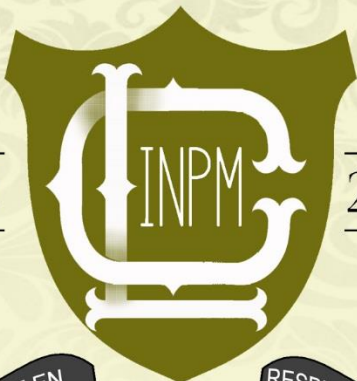
COMISIÓN DE  
EDICIONES Y PUBLICACIONES  
SÍNODO DE LA PENÍNSULA  
& SEMINARIO SAN PABLO

# TEOLOGÍA HOLANDESA Y PENSAMIENTO REFORMACIONAL EN LA IGLESIA PRESBITERIANA DE MÉXICO

*¿PUEDE HABER UNA  
FILOSOFÍA CRISTIANA?*



1872



2022

LA LUZ EN  
LAS TINIEBLAS  
RESPLANDECE

## TEOLOGÍA HOLANDESA Y PENSAMIENTO REFORMACIONAL

---

Th. D. Raymundo Villanueva Mendiola

*La teología holandesa puede ser rastreada en sus orígenes confesionales hasta la Confesión de Fe de los Países Bajos, o los muy conocidos Cánones de Dordt. Sin embargo hablar de los énfasis y tintes que adquirió dicha teología requeriría más de una conferencia. Por lo que en este respecto me limitaré a la vertiente surgida a partir del redescubrimiento del calvinismo que hizo Abraham Kuyper. Este prolífico autor fundó una corriente teológica que en su tiempo fue llamada "neo-calvinismo", para después adquirir su propio nombre: tradición kuyperiana.*

*En esta conferencia al igual que en la anterior, hablaremos sobre la historia de esta vertiente teológica, su llegada a México, su visión de las Escrituras, al igual que la relación entre filosofía y teología que sostiene. A su vez, trataremos de dejar claro el énfasis de la llamada Teología Reformacional, que surge de esta tradición teológica<sup>1</sup>.*

### TRADICIÓN KUYPERIANA

Abraham Kuyper nació en Holanda el 29 de octubre de 1837. Estudió teología en la Universidad del Leyden, y obtuvo su doctorado en 1863. Fue pastor en tres ciudades, incluida Ámsterdam. También incursionó en la vida política, como fundador del partido Antirrevolucionario, y primer ministro de Holanda. Fue el fundador de la Universidad Libre de Ámsterdam en 1880. Lideró el movimiento de los Dolientes en respuesta al liberalismo teológico que estaba imperando en la Iglesia Reformada de Holanda. Falleció el 8 de Noviembre de 1920.

El legado de Kuyper aún pervive en lo que se llama “Tradición Kuyperiana”, que propiamente dicho, es una escuela de pensamiento dentro de la rama del Calvinismo. Esta es la que llamamos teología holandesa, aunque no es meramente una teología, sino una cosmovisión, una forma de ver, entender y vivir en nuestro mundo.

---

<sup>1</sup> Esta conferencia fue dictada el 30 de octubre de 2021 ante el Sínodo del Distrito Federal.

Kuyper es un neo-calvinista, este término implica una relación con el pensamiento de Juan Calvino, y un desarrollo del mismo en diferentes circunstancias y momentos históricos. Lo mismo sucede con el término “neo-tomismo”, los proponentes de esta escuela de pensamiento siguen siendo tomistas (afirman la teología de Tomás de Aquino), y a la vez, llevan ese tomismo a conclusiones y aplicaciones que más allá de las originalmente pensadas. El neocalvinismo de Kuyper lo expresa diciendo:

*Me di cuenta que debíamos avanzar exegética, sicológica, e históricamente más allá de él (Calvino), y sin embargo ahí yo encontré los fundamentos que, quitando toda duda, permitieron que el edificio de la fe fuera construido en estilo completamente lógico –y con el sorprendente resultado de que la ética más consistente reinaba en sus más profundas cámaras”* (Kuyper, citado por Bartholomew).

Ninguno de nosotros negará que Calvino es hijo de su tiempo, y que exegética, sicológica e históricamente hay que ir más allá de él. Sin embargo, los fundamentos que él establece son suficientemente útiles para nuestros tiempos, como lo fueron para los suyos. Por lo mismo Kuyper encuentra en Calvino una “ética más consistente” (es decir una forma de vida) que se aplicaba al siglo XIX en que él vivía. Cualquiera de nosotros que lea la Institución de la Religión Cristiana encontrará una religión viva y pujante, que nos impulsa a descansar en la obra de Cristo, pero también a vivir en este mundo bajo la convicción de que debemos servir a Cristo con todo lo que tenemos.

Una de las obras más famosas de Abraham Kuyper son sus Conferencias sobre el Calvinismo, donde explica que el Calvinismo no es solamente su expresión dogmática en confesiones y catecismos, sino que es una fuerza espiritual que domina e impulsa nuestra existencia.



El calvinismo tiene la capacidad de crear un sistema eclesiástico propio, una teoría política específica, incluso una teoría social (de estos temas hablaremos hoy). Pero antes de entrar a estos temas, Kuyper nos define qué es un Calvinista:

*“Solamente es un calvinista verdadero, con el derecho de levantar la bandera calvinista, aquel que en su propia alma, personalmente, fue tocado por la majestad del Todopoderoso, se entregó al poder abrumador de su amor eterno, y se atrevió a proclamar este amor majestuoso en contra de Satanás y del mundo, y de la mundanidad de su propio corazón, en la convicción personal de haber sido elegido por Dios mismo, y por tanto, de tener que agradecerle a Él solo, por toda gracia eternamente. Un tal no puede sino temblar ante el poder y la majestad de Dios, y aceptar Su Palabra como principio gobernador de su conducta en la vida; un principio que lleva tan lejos que por su fuerte adhesión a las Escrituras, el calvinismo fue censurado como una religión nomista, pero sin razón válida. Nomista es el nombre apropiado para una religión que proclama que la salvación se alcanza por el cumplimiento de la ley; mientras el calvinismo, en un sentido completamente soteriológico, nunca derivó la salvación de otro lugar que de Cristo y el fruto redentor de Sus méritos.”*  
(Conferencias sobre el calvinismo, Pg. 54).

Dos cosas me gustaría resaltar de la definición tan apasionada que Kuyper nos da, primero que el calvinista es aquél que ha sido tocado por el Todopoderoso y se entregó al poder abrumador de su amor eterno, para ser suyo en todo lo que haga. Y segundo, que el calvinista se somete constante a su Señor y “acepta su Palabra como principio gobernador de su conducta”. Kuyper nos dice que el calvinista es un hombre conquistado por el amor de Dios, y que busca constantemente someterse al Señor en su Palabra en cada área de su vida.

De esta forma Kuyper nos previene de reducir el calvinismo a una construcción teológica o dogmática, sino que lo traslada al corazón, y permite que su fuego abrasador siga encendido, lejos de las frías aulas de la escolástica protestante. El calvinista no es solamente aquel que memorizó y aprendió de memoria los cánones de Dordt, o el catecismo de Heidelberg, el calvinista es aquel que ha sido conquistado por el amor eterno de Dios, y que se sujeta en temblorosa obediencia a la Palabra como su autoridad en esta vida.

Ahora bien, Kuyper en el mismo libro enfatiza el principio fundamental del calvinismo. Porque esta religión profundamente arraigada en el corazón del hombre, tiene un principio fundamental, una raíz religiosa que le impulsa desde su interior para vivir en conformidad con ello. Todos los seres humanos tienen un principio fundamental. El de los racionalistas es la razón y sus capacidades, el de los posmodernos, es la negación de la verdad absoluta, ¿cuál será el del calvinismo? Kuyper explica lo siguiente:

*“Pero sigue siendo el rasgo especial del calvinismo que coloca al creyente ante el rostro de Dios, no solamente en Su iglesia, sino también en su vida personal, familiar, social y política... La majestad de Dios, y la autoridad de Dios, impulsan al calvinista en el todo de su existencia humana. El es un peregrino, no en el sentido de caminar por un mundo que no le interesa, sino en el sentido de que a cada paso del largo camino tiene que recordar su responsabilidad hacia este Dios tan lleno de majestad, que le espera al final de su viaje. Al frente del portal que se abre para él, a la entrada a la eternidad, se encuentra el juicio final; y este juicio será una prueba amplia que abarca todo, para averiguar si el peregrinaje largo fue cumplido con un corazón que apuntaba a la gloria de Dios, y de acuerdo con las ordenanzas del Altísimo”.*

¿Qué le costaba a Kuyper decir simplemente “la soberanía de Dios” como muchas veces nosotros lo hacemos? Seguramente nada. No nos da una definición fría y metódica, sino una viva y que toca las fibras más profundas de nuestro ser. El rasgo característico del calvinismo “es que coloca al creyente ante el rostro de Dios, no solamente en su iglesia, sino también en su vida personal, familiar, social, y política”. Yo estoy delante de Dios en cada labor que realizo, en cada oficio que desempeño, y he de dar cuenta a él por todo lo realizado en esta vida. El calvinista está convencido de que a Dios le importan los actos más simples de esta vida, como comer y beber, pero también los más complejos, como el ejercicio del voto y la economía de una nación. Juan Calvino explicaba esto en su Institución cuando dijo: “De ahí brotará un maravilloso consuelo: que no hay obra alguna tan humilde y tan baja, que no resplandezca ante Dios, y sea muy preciosa en su presencia, con tal que con ella sirvamos a nuestra vocación” (Libro III, Cap. X, Parr. 6). El peregrinaje del calvinista no es como el del católico, que desprecia la vida en la tierra con tal de buscar la vida celestial. Más bien el peregrinaje calvinista, es el que en cada paso (familiar, político, social, económico) sabe que es responsable delante de Dios y que habrá de dar cuentas por ello. De ahí su apego a las Escrituras, porque ellas, como faro directriz le mostrarán el camino por el cual andar.

Sobre esa firme convicción el calvinista puede vivir ante el rostro de Dios en cada cosa que haga, esforzándose por mostrar cada día que Cristo reina no solo sobre la iglesia, también sobre el gobierno, la economía y la sociedad. Pero en el mundo no solo hay cristianos, también hay quienes no son cristianos, quienes desarrollan toda su vida en oposición a los principios del cristianismo. Kuyper desarrolla dos ideas que caracterizan su pensamiento, la de la gracia común y la de la antítesis.

Grosso modo, la gracia común es la idea de que Dios restringe el poder del pecado sobre la vida en general, y sigue dando dones no solo a los creyentes, también a los no creyentes, para que estos también desarrollen el mundo, hagan ciencia, construyan edificios, en fin, creen cultura. Culturas en rebelión contra Dios, pero culturas al fin y al cabo. Así Kuyper insta a los creyentes a involucrarse no solo en las cuestiones eclesiásticas, también en las académicas, sociales y artísticas para la gloria de Dios:

*“Es uno y el mismo mundo que una vez exhibió toda la gloria del paraíso, que después fue puesto bajo maldición, y que, desde la caída, se mantiene por la gracia común; que ahora ha sido redimido y salvado por Cristo, en su centro, y que pasará por el horror del juicio hasta el estado de gloria. Por esta misma razón, el calvinista no puede encerrarse en su iglesia y abandonar el mundo a su destino. Al contrario, él siente su llamado elevado de avanzar el desarrollo de este mundo a un nivel más alto, y de hacerlo en constante acuerdo con la ordenanza de Dios, para la gloria de Dios, levantando en medio de tanta corrupción todo lo que es honorable, amable, y de buena reputación entre los hombres”.* (Conferencias sobre el calvinismo, Pg. 62)

Precisamente el calvinista impulsado por la convicción de que por su Gracia Dios sigue sosteniendo el mundo, puede, debe y se involucra activamente, en medio de tanta maldad y perversión humanas, para levantar lo verdadero, lo justo, lo puro, lo que hay de buen nombre entre los hombres, para el servicio y la gloria de Dios. De ahí surge su otro principio, el de la antítesis. Este principio es el de reconocer que existe una guerra espiritual entre el reino de Dios y el de Satanás. Una oposición entre la vida dirigida por el Espíritu Santo y la vida dirigida por la carne. Es el conflicto que aparece en Génesis 3:15 entre los hijos de Dios y los hijos de la serpiente.

Porque aunque los estragos del pecado sean aminorados, no por eso el pecado deja de existir. Esta batalla es espiritual en carácter, es decir, se refiere a la motivación que hay en el corazón, para servir o deshonrar a Dios, y se manifiesta en cada departamento de la existencia humana. De ahí que el creyente, el calvinista, busque no solo involucrarse en todas las actividades que estén a su alcance, sino que lo hace desde su perspectiva muy particular, desde los presupuestos que le dirigen, la fe que hay en su corazón.

Para Kuyper “no son la fe y la ciencia que se oponen, sino dos sistemas científicos, de los cuales cada uno tiene su propia fe”. Toda actividad humana, incluso la científica, está fundamentada en la fe que hay en su corazón. Esa fe, buscará expresarse en cada aspecto de su vida, de tal forma que la actividad científica, no solo la teológica, se realiza a partir de una cosmovisión:

*“son dos puntos de partida absolutamente diferentes, que no tienen nada en común. Líneas paralelas nunca se cruzan. Tenemos que escoger o la una o la otra. Pero cualquiera que escoja Ud, lo que Ud. sea como hombre científico, Ud. tiene que serlo de manera consistente, no solo en la facultad de teología, sino en todas las facultades; en su cosmovisión entera, en el reflejo pleno del cuadro mundial entero en el espejo de su conciencia humana”.*

Ese es el llamado kuyperiano para que los creyentes sean consistentes con su fe, no solo en la actividad eclesiástica o teológica, sino también en las otras ciencias, de ahí la insistencia de Kuyper de ver la vida a la luz de la fe cristiana. Él hace estas afirmaciones en contraposición al Humanismo que había influido fuertemente a la sociedad holandesa de su tiempo. Según nuestro autor, el humanismo es una cosmovisión.



Una cosmovisión es la manera de ver e interpretar nuestra realidad, y que funciona como un mapa y motor de nuestra existencia. Él explicó que toda cosmovisión tiene como fundamento la triple relación del ser humano, primero con Dios, luego con su prójimo y por último con la creación. El humanismo establece que la relación del hombre con Dios no existe, incluso puede llegar a negar la existencia de Dios, el ideal es la misma humanidad. Con respecto a la relación con su prójimo el humanista no descansará hasta ver la diferencia entre hombre y mujer eliminada. Y por último, la creación es vista como el lugar para el desempeño de las ilimitadas capacidades humanas.

Esta cosmovisión era muy fructífera, de tal forma que había dado a luz su propia forma de vida social (Democracia), su propio sistema filosófico (racionalismo), y su propia visión del gobierno. Kuyper se preguntó de dónde había surgido esta posición que negaba la relación entre Dios y el hombre, especialmente en una nación como Holanda, que anteriormente podía ser llamada cristiana. Trató de responder señalando las causas del surgimiento del humanismo:

1. *La bancarrota de la filosofía contemporánea;*
2. *La impotencia de la revolución;*
3. *La enorme expansión de los estudios de la naturaleza;*
4. *La somnolencia de la iglesia.*

Este último punto es de especial interés para nosotros, puesto que la somnolencia de la Iglesia se debía principalmente a que estaba siendo afectada por los principios humanistas. En la vida eclesiástica de aquél tiempo esta visión humanista se llamó modernismo, o liberalismo teológico, el cual según Kuyper, podía ser descrito con el siguiente Credo:

*“Yo, un modernista, creo en un Dios que es Padre de toda la humanidad, y en Jesús, no el Cristo, sino el rabí de Nazaret. Creo en una humanidad que es por naturaleza buena pero necesita esforzarse por mejorar. Creo que el pecado es solo relativo y que el perdón es meramente algo de invención humana. Creo en la esperanza de una mejor vida, y sin juicio, la salvación de toda alma”* (Citado por Bartholomew).

El modernismo estaba caracterizado por la escuela de Groningen, que según Bartholomew “encontró recursos en el humanismo renacentista de Erasmo y en el misticismo medieval para un protestantismo ecuménico Holandés que sería laxo sobre la doctrina tradicional...” Este grupo buscaba que la iglesia de Holanda no estuviera sujeta a límites confesionales, rechazaba las Escrituras como inspiradas por Dios, y negaban totalmente la infalibilidad de las mismas. Fueron los proponentes en Holanda de las teorías críticas, que llamamos “métodos histórico-críticos”. De hecho Kuyper fue originalmente un modernista. “Estudió teología cuando el criticismo histórico fue ganando fuerza en Europa, el mentor de Kuyper fue Joannes Henricus Scholten (1811-1885) el pionero de la teología modernista en Holanda... Scholten y sus colegas abrazaron la Alta Crítica alemana, con su denigración de la historicidad de la Biblia” (Bartholomew).

La influencia del modernismo fue muy fuerte en Kuyper, a tal grado que después de su conversión, él mismo fue un crítico férreo de esta visión de vida. Se dio cuenta que la cosmovisión y la filosofía ejercen influencia decisiva en la práctica teológica, cuando su antiguo maestro Scholten cambió de opinión respecto al Evangelio de Juan.

Originalmente Scholten pensaba que el apóstol Juan había sido su autor, pero cambió de opinión, y ese cambio no se debió a factores literarios, textuales o de alta crítica, sino a un cambio de paradigma, de cosmovisión, de filosofía: “Kuyper resalta que Scholten mismo reconoció que su cambio radical estuvo fundamentado en su cambio de una cosmovisión platónica a una más aristotélica, “de ese modo él mismo reconocía el a priori como su guía en su crítica” (Bartholomew). La cosmovisión da forma a las acciones más simples del día a día, y a las más complejas del trabajo académico. No hay tal cosa como neutralidad.

Para hacer frente a este embrollo humanista Kuyper propone la cosmovisión calvinista, que en las tres relaciones principales del ser humano plantea lo siguiente: Relación con Dios, directa sin mediación de una institución humana; entre los hombres, cada uno con diferentes oficios y llamados; con la creación como el teatro de la gloria de Dios, para desarrollarla a su servicio. Le recuerda al cristianismo el pensamiento central la Antítesis: la oposición fundamental y espiritual entre el Reino de Dios y el reino de las tinieblas.

Según Wolters: “puesto que es una oposición entre regímenes, no aspectos, corre a través de cada departamento de la vida y cultura humanas, incluida la filosofía y la labor académica como un todo, y también corre a través del corazón de cada creyente mientras lucha para vivir una vida de lealtad no dividida con Dios” (). No se trata entonces de solamente de hacer una profesión de fe en la Iglesia, sino de llevar esa profesión a toda la vida, porque el Humanismo-Modernismo sigue atacando en esta batalla sin fin, y pareciera que la Iglesia sigue somnolienta.

Ese liberalismo teológico o modernismo estaba tan profundamente arraigado en la Iglesia Reformada Holandesa que Abraham Kuyper tuvo que salir de dicha Iglesia, junto con otro grupo de creyentes. Estos fueron llamados los Dolientes. Porque se dolían de la situación tan deplorable en la que había caído la Iglesia, dejando a un lado el fundamento de la Palabra de Dios y los símbolos confesionales.

Algunos detractores de la teología holandesa y del movimiento reformacional afirman que una constante en la historia de este pensamiento es la división, y utilizan el ejemplo de Kuyper como caballito de batalla (me refiero al Artículo “Confrontando la Teología Reformacional”).

Pero ante esta acusación debo afirmar que el pensamiento reformacional y la tradición kuyperiana no es cismática o secesionista. La tradición kuyperiana es antiliberal, anti-humanista. Esta tradición de pensamiento siempre buscará un volver a las Escrituras, como lo hizo la reforma, y como lo hemos proclamado los reformados: Iglesia Reformada, siempre está reformándose. No de acuerdo a sus propios criterios, ni a la cosmovisión imperante, sino de acuerdo a la Palabra de Dios.

Kuyper no solo se involucró en la vida eclesiástica, también lo hizo en las principales áreas de la vida humana, aquellas que son decisivas para la influencia y formación cultural de la sociedad: el gobierno, la educación, y los medios de comunicación. Su convicción más profunda era que el Señor era el soberano, pero que había dado soberanía de esfera a los diferentes aspectos de la vida diaria.



Esta soberanía de esfera Kuyper la define de la siguiente manera:

*“Con esto entendemos, en un sentido calvinista, que la familia, los negocios, la ciencia, las artes etc. son todas esferas sociales, que no deben su existencia al estado, y que no derivan la ley de su vida de la superioridad del estado, sino que obedecen a una autoridad superior dentro de su propio seno; una autoridad que gobierna, por la gracia de Dios, igual como lo hace la soberanía del estado. Esta autoridad la llamamos la soberanía en las esferas sociales individuales, para expresar decididamente que estas esferas de la vida social no tienen nada por encima de ellas excepto Dios, y que el Estado no puede intervenir aquí, y no tiene nada que mandar en estos dominios”.* (Conferencias sobre el calvinismo, Pg. 78).

¿Quién domina sobre la vida educativa, social, económica, y política de una nación? No es el ser humano en primer lugar, sino el Señor, el Todopoderoso, el Pantókrator (el que gobierna sobre todo). Él guio a los creyentes holandeses para que se involucraran en las diferentes áreas de la vida, con una visión netamente cristiana.

Kuyper, después de ser Pastor en Ámsterdam, comenzó su carrera política fundando un partido político cristiano en 1878, el cual fue llamado "Partido Antirrevolucionario". La labor de este partido fue principalmente hacer que los principios escriturales se hicieran válidos en la vida política de la nación holandesa, limitando el poder y la autoridad del Estado en asuntos educativos y económicos. En 1901 fue elegido como Primero Ministro de Holanda.

Fundó la Universidad Libre de Ámsterdam en 1880 bajo la premisa de que la actividad científica puede ser realizada desde una óptica cristiana.

Tenía la convicción de que toda nuestra labor, incluida la educativa debería estar fundamentada y dirigida por las Escrituras. "El propósito fundamental fue el de proveer líderes cristianos intelectualmente preparados bajo una perspectiva bíblica que reorientara todo el quehacer humano hacia la gloria de Dios y al servicio de su prójimo" (Velázquez, 2000, pg 31). En el siglo siguiente Dios en su gracia permitirá que de esa Universidad se levanten dos hombres que crearán la Filosofía de la Idea Cosmonómica: Herman Dooyeweerd y Theodoor Vollenhoven. También fue el director del semanario cristiano "El Herald" que fue una parte importantísima para la difusión de sus ideas y pensamientos. Especialmente en lo que se refiere a la teología, política y educación. Abraham Kuyper falleció el 8 de Noviembre de 1920.

Vollenhoven dice lo siguiente: "*Kuyper... realmente predicó una cristiandad mucho más activa. Durante ese tiempo también aprendí qué era el compromiso social, y que la evangelización eclesiástica también era necesaria*". (De su conferencia Problemas acerca del Tiempo en nuestro círculo, 1968).

## **TEOLOGÍA REFORMACIONAL**

Dentro de la tradición kuyperiana, u holandesa, surge lo que llamamos Teología Reformacional. Esta es producto del desarrollo filosófico de Herman Dooyeweerd y Theodoor Vollenhoven, quienes crearon una filosofía cristiana llamada Filosofía de la Idea Cosmonómica.

La teología reformacional es el proyecto de reformar la teología a partir de una filosofía cristiana. Para muchos puede parecer que tratamos de profanar la teología, ya que, según se cree, la teología surge directamente de las Escrituras. Pero la realidad es muy diferente.

La filosofía influye y dirige en nuestra manera de hacer teología, porque ella define claramente los principios hermenéuticos, epistemológicos y sobre todo, la concepción acerca del ser, la ontología y la antropología. Todas estas cosas no surgen de la teología, sino de la filosofía. Ella funciona como los presupuestos a partir de los cuales construiremos nuestro edificio teológico.

Rápidamente haré un pequeño esbozo histórico de la influencia que la teología ha recibido de la filosofía, desde los padres de la Iglesia, hasta nuestros días. El propósito de este breve esbozo es dejar claro que, aunque se diga lo contrario, la filosofía funciona como el marco de referencia para los teólogos.

Entre los padres de la Iglesia tenemos a Tertuliano, quien decía que Atenas no tiene nada que ver con Jerusalén, queriendo decir con esto que la filosofía no debía mezclarse con la doctrina cristiana. Él no quería un cristianismo moteado: Fuera todos los intentos de producir un cristianismo moteado de composiciones estoicas, platónicas y dialécticas. (Prescripciones contra los herejes, cap. 7). Sin embargo, es bien conocido que, muy a su pesar, utilizó el marco de referencia de la filosofía estoica para explicar lo que es el alma humana.

También está Atanasio de Alejandría, nuestro campeón en la defensa de la ortodoxia cristiana. No es tampoco desconocido el hecho de que utilizó categorías aristotélicas para defenderse del arrianismo.

Agustín de Hipona, cuyo pensamiento dominó a la Iglesia por mil años, utilizó las ideas platónicas para explicar el proceso de Creación en Génesis 1, o también buscando relacionar el alma del hombre con la esencia divina (véase el Sermón a los Arrianos, XVI).

Por otro lado tenemos a Tomás de Aquino, quien es llamado el intérprete de Aristóteles, de hecho en sus libros de teología cita constantemente al “filósofo”, ni siquiera tiene que mencionar su nombre, puesto que es autoridad indiscutible para él. Su interpretación aristotélica de la doctrina cristiana, aún en nuestros días puede ser encontrada entre los filósofos neo-tomistas.

Si hablamos de un ejemplo más actual, Karl Barth, quien es elogiado por muchos como el teólogo reformado del siglo XX, no escapa a la influencia de alguna filosofía. De hecho él estaba en contra de los prolegómenos para la teología, él no creía que debíamos dar una justificación previa (filosófica), él pasaba al asunto directamente. Pero a pesar de su rechazo a la filosofía, fue influido profundamente por la filosofía existencial de Soren Kierkegaard. Ya en la conferencia pasada, explicábamos que la teología que llegó a nuestro país, la teología ortodoxa de Princeton, fue influida filosóficamente por la Filosofía del Sentido Común.

Gordon Spykman explica la relación entre filosofía y teología como sigue:

*“La filosofía pinta un cuadro de la totalidad dentro del cual la teología explora en profundidad la vida de fe de una comunidad y sus expresiones confesionales. La filosofía analiza la casa de la reflexión teórica como un todo. La teología, dogmática incluida, ocupa una habitación de la casa. Entonces, tiene sentido, ver la casa como un todo, y la calle donde se encuentra, antes de ocupar una de sus habitaciones. Por eso la filosofía debería ser incluida como un componente fundamental muy fuerte en una buena educación teológica”.* (Spykman, 104).



Si la filosofía nos pinta un cuadro general de la realidad que proporciona el marco de referencia para nuestra actividad científica, ¿podemos permitir que la teología cristiana sea influida o fundamentada a partir de una concepción pagana de la realidad? Si recuerdan lo visto en la sección anterior sobre la tradición kuyperiana, estarán de acuerdo conmigo en que esto no debemos permitirlo. La misma Escritura es enfática al respecto en Colosenses 2:8: *"Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo."*

Este texto deja claro que hay dos fuentes de autoridad para la filosofía. La primera fuente de autoridad que es mencionada, y que el apóstol rechaza es la que llama "tradiciones de los hombres" y "rudimentos del mundo". Estas frases se refieren a la cosmovisión imperante y al sistema de valores que dirigen la sociedad griega y romana, en fin, el mundo gentil.

Si los cristianos construyen su filosofía a partir de los presupuestos del pensamiento pagano, y combinan su cristianismo (la religión pura y sin mácula) con las ideas filosóficas griegas, están incurriendo en un pecado terrible, ya que están rechazando el fundamento autoritativo puesto por los Apóstoles, y a aquella voz del cielo que dijo: "Este es mi Hijo amado, a Él oíd".

La segunda fuente de autoridad, en quien habita toda la plenitud, es Cristo. La frase "según Cristo" o "de acuerdo a Cristo" debe interpretarse pensando en contraposición. El mundo ofrece una cosmovisión y sistema de valores, Cristo también. Pero ese sistema de valores no nos viene de fuera de Cristo, sino proviene de él mismo. Él es el comienzo de una nueva vida, con suficiente fundamento para crear una filosofía cristiana.

Cristo se vuelve así, el fundamento a partir del cual nosotros hemos de construir un sistema de valores, creencias, y reflexión teórica y práctica, para hacer un contrapeso y oposición a la filosofía no cristiana.

La Filosofía según Cristo es y debe ser buscada. Nuestra fuente de autoridad es este Cristo que ha muerto y resucitado al tercer día y que hoy está sentado a la diestra del Padre, y a quien todos y todo debe someterse. La filosofía debe someterse a Cristo también.

Así que en respuesta a la pregunta *¿Puede haber una filosofía cristiana?* diré: Sí, no solo puede, sino que debe haber una Filosofía Cristiana, personalmente creo que ya existe, es la Filosofía de la Idea Cosmonómica desarrollada por Herman Dooyeweerd y D. Vollenhoven. Dooyeweerd, el exponente máximo de esta filosofía explica lo siguiente:

*“Tan pronto como la religión cristiana es aceptada otra vez en su verdadera, radical y de hecho todo-abarcante significado, ya no es posible arrebatarse ni siquiera una sola área de la vida de su dominio. Esto en sí mismo implica un maravilloso programa para la filosofía cristiana. La Filosofía debe ser Escritural en su fundamento - o no debería existir para el cristiano”.* (RSP, Vol. 2, Pg. 50).

No hay el tiempo suficiente para explicar la filosofía de la Idea cosmonómica, es algo que me encantará hacer en otra ocasión, sin embargo, sí es importante que quede claro cuáles son los fundamentos de esta filosofía cristiana, llamada Filosofía de la Idea Cosmonómica.

Gordon Spykman en su libro Teología Reformacional (pg. 108) comenta lo siguiente:

*“La premisa fundamental de esta filosofía cristiana está en su compromiso con la enseñanza bíblica de que toda realidad está ordenada de tal modo por la obra creadora de Dios que su Palabra permanece por siempre como ley soberana, dinámica, redentora para la totalidad de la vida. Consecuentemente repudia el dogma moderno de la pretendida autonomía de la razón humana; intenta descubrir las raíces profundamente religiosas y las motivaciones que sustentan su propio y otros sistemas de pensamiento; afirma la centralidad del corazón humano, del cual provienen todos los temas de la vida; y por eso opera con la firme convicción de que la vida como un todo es religión. Esta visión unificadora de nuestros llamamientos en el mundo de Dios, incluyendo nuestra tarea en la teología, otorga a la dogmática reformada un sentido más profundo de estar relacionada con la vida, un lugar más firmemente estructurado entre las disciplinas escolásticas, y un enfoque directo más responsable, abriendo con ello nuevas puertas a la posibilidad de la continuada reforma teológica”.*

La base filosófica cristiana de la teología reformacional nos permite realizar una continua reforma de la actividad teológica. A cada instante nos volvemos a las Escrituras para que ellas den forma a nuestra teología, a su vez, la filosofía escritural de la que hemos hablado, nos proporciona herramientas para “descubrir las raíces profundamente religiosas” que fundamentan los otros sistemas de pensamiento, y también el nuestro. Esa es la tarea ineludible de la teología reformacional.

En nuestro país, uno de los principales proponentes de la Filosofía de la Idea Cosmonómica es el Dr. Adolfo García de la Sienna, quien es miembro de la Iglesia Nacional Presbiteriana.

Ahora bien, la teología reformacional, es la teología reformada pero profundizada (Rodríguez, 2013). Esto se debe a que bebemos de la misma tradición calvinista, pulida y refinada dentro del movimiento kuyperiano.

Spykman afirma: *“A grandes rasgos, es aquí donde nos encontramos actualmente. Con sentimientos mezclados, gratitud matizada de comprensivo criticismo, tratamos ahora de aprovechar esta tradición. Calvino, Kuyper, Bavinck, Schilder, Van Til, Louis Berkhof, Berkouwer... todos ellos fueron siervos del Señor para ayudarnos a que nosotros seamos siervos mejores, inclusive en esta empresa teológica llamada dogmática reformada”* (Spykman, Pg. 7).

Ya desde el mero comienzo, la teología holandesa muestra sus cartas, y afirma que pertenece a esa tradición iniciada por Calvino, y que tuvo renovadas fuerzas en la labor de Kuyper y sus seguidores. Exponentes de la Teología Reformacional a lo largo de su historia han sido Pierre Charles Marcel, de quien pueden consultar su libro *“El Bautismo, sacramento del Pacto de Gracia”* por Ed. Desafío. Gordon Spykman, a quien hemos citado también en varias ocasiones, de su libro *“Teología Reformacional, un nuevo paradigma para hacer la dogmática”*. Más reciente aún es el Dr. John C. Van der Stelt con su libro *Faith-life and Theology*.

Según Gordon Spykman (1991, Pg. 11-12) las ideas bíblicas claves que sostiene la Teología Reformacional son las siguientes:

- 1. Renovado aprecio del orden de la creación como el marco permanente para toda revelación continuada al arrojar luz sobre la historia cósmica.*
- 2. Un entendimiento más dinámico del hombre como Imagen de Dios.*



3. *Creciente descontento con las antropologías helenistas que dividen al ser humano en agudas dicotomías cuerpo/alma, acompañado de un concepto más bíblicamente holista del hombre.*
4. *Una comprensión más profunda de la realidad de la caída del hombre en el pecado y su efecto radical y global sobre la vida como un todo.*
5. *Discernimiento más claro de la interrelación de la revelación en la creación y en la redención.*
6. *Mejor comprensión de la unidad entre el Antiguo y el Nuevo Testamento relacionados como promesa y cumplimiento; desarrollo más consistente del concepto lineal de la historia.*
7. *El mensaje bíblico está anclado en la historia de la redención, que como el acto de un drama en desarrollo, destaca las poderosas obras de Dios, centradas en Jesucristo.*
8. *Relevancia permanente de la legislación del A. T. para un renovado estilo de vida en nuestros tiempos.*
9. *Un reconocimiento más profundo de Israel como personalidad colectiva que alcanza su cumplimiento en Cristo, y de su cuerpo, la Iglesia, el nuevo Israel.*
10. *Rehabilitación de un análisis literario de la narrativa bíblica, con mayor apertura a la prioridad y normatividad de su sentido literal y significado canónico.*

11. *Asimilación de las contribuciones arqueológicas para una reconstrucción más clara del ambiente histórico y del contexto cultural de la revelación bíblica.*
12. *Agradecido reconocimiento al trabajo de los estudios de lenguas comparadas que arrojan nueva luz sobre conceptos oscuros en las Escrituras.*
13. *Repudio a la tendencia de ver ideas filosóficas griegas en el Nuevo Testamento, y en cambio, mayor aprecio por su fondo hebreo.*

En cuanto a su hermenéutica, siguiendo la tradición kuyperiana rechaza el método histórico-crítico, por dos razones muy particulares.

La primera porque denigra la autoridad de la Palabra de Dios sujetándola al escrutinio humano. El pensamiento reformacional afirma la autoridad de la Palabra de Dios sobre toda la vida, y sujeta el criterio humano a las Escrituras. Mientras la hermenéutica histórico-crítica sospecha de la Escritura, la hermenéutica reformacional sospecha del criterio del ser humano.

Y la segunda, porque proviene de una cosmovisión humanista, anticristiana. *“Por ejemplo, la hermenéutica Wellhausiana, es difícilmente imaginable aparte de un modelo de historia típicamente moderno y evolucionario. La hermenéutica neo-marxista empleada en muchas teologías contemporáneas de liberación está fuertemente orientada hacia un concepto típicamente hegeliano del desarrollo de la sociedad”* (Spykman, pg 139).

Hay quienes dentro de la INP buscan seguir utilizando los métodos histórico-críticos, creyendo que pueden desligar el método de sus presupuestos. La realidad es que estos métodos provenientes de presupuestos de incredulidad y apostasía, no pueden producir otra cosa que incredulidad y apostasía. Necesitaríamos un estudio mucho más profundo para explicar este trasfondo de los muchos métodos hermenéuticos, tristemente el método histórico crítico es enarbolado como una metodología compatible con el espíritu reformado, no es así. Debemos recuperar una visión alta de las Sagradas Escrituras, como la Palabra de Dios para la vida en su totalidad.

La teología reformacional propone una “hermenéutica confesional” que en palabras de Spykman *“lo primordial en la Escritura es que se concentra en el significado confesional de su cadena de eventos conforme estos se relacionan con Cristo. La Escritura testifica de eventos histórico-redentores reales, pero no como “crónicas objetivas”. Ella no es simple historiografía. Ella es historia profética, historia interpretada, historia con un punto central. Ella explica el significado del drama de la redención que se desarrolla, evento tras evento, siempre dentro de este foco confesional. Lo que une un evento histórico tras otro en un patrón unificado de revelación cristocéntrica es el sostenido énfasis de la Biblia en el significado confesional de estos eventos”* (Spykman, Pg. 141).

De esta hermenéutica confesional llegan a surgir dos métodos muy interesantes de gran peso en la tradición reformada y reformacional, el llamado “método histórico redentor” y el “método del drama de la redención”. El método histórico redentor es enseñado actualmente por Sidney Greidanus, quien tiene varios libros al respecto, especialmente “Predicando a Cristo en el Antiguo Testamento”.

Otro proponente de este método es S. G. de Graff, con su libro “El Pueblo de la Promesa” que seguramente ustedes también han leído.

Por otro lado el método del Drama de la Redención es desarrollado por Kevin Vanhoozer, Craig Bartholomew y Michael Goheen. Es característico de estos métodos que honran la autoridad de las Escrituras sobre toda la vida y buscan traer al siglo XXI el mensaje que impactó también a los reformadores del s. XVI.

*Como cristianos confesamos que las Escrituras poseen la autoridad de Dios, que es suprema sobre todo lo demás -sobre la opinión pública, sobre la educación, sobre la crianza de los hijos, sobre los medios de comunicación, y, en suma, sobre todos los agentes influyentes en nuestra cultura que constantemente dan forma a nuestra cosmovisión... tristemente los cristianos están bajo una presión considerable que los compele a restringir su reconocimiento de la autoridad de la Escritura al área de la iglesia, la teología y la moralidad privada -un área que ha venido a ser básicamente irrelevante para la dirección de la cultura y la sociedad en su conjunto. (Wolters, 2009. Pg. 7.)*

## **CONCLUSIÓN**

La teología holandesa en su tradición kuyperiana que hemos escuchado en esta tarde, no es nueva en nuestro país, existe desde la llegada del presbiterianismo en México, sin embargo no era una corriente mayoritaria. Ustedes conocen al Dr. Gerald Nyehinus, quien no era reformacional, pero sí pertenecía a la tradición kuyperiana.

Por otro lado tenemos la teología sistemática de Louis Berkhof, que sirvió y sirve aún para instruir profundamente a los teólogos en los muchos seminarios de la INP. La tradición kuyperiana ha estado presente en nuestro país y ha servido para profundizar mucho del trabajo de la iglesia nacional presbiteriana.

El pensamiento reformacional pertenece a la tradición kuyperiana, y nos puede beneficiar grandemente por las siguientes razones: Rechaza el postulado de la neutralidad científica, afirmando que los hombres y mujeres son influidos por sus perspectivas de vida más profundas. Hace un análisis del trasfondo filosófico de las posturas teológicas (y de otras áreas). Tiene una alta estima de la autoridad de las Escrituras, afirmando, como el pensamiento reformado lo hace: Toda la Escritura para toda la vida. Quiere traer la reforma al siglo XXI, no solo al área teológica, también al área académica, social, política, todo, bajo la convicción más profunda del Calvinismo: Cristo, como el soberano de todo, reina y reinará en todo. Mi invitación es para que veamos esta perspectiva teológica y filosófica como una opción válida dentro de la tradición reformada.

Libros recomendados para conocer la teología y pensamiento REFORMACIONAL (disponibles en línea):

- “Política y Academia Escriturales” de Evan Runner.
- “Raíces de la Cultura Occidental” de Herman Dooyeweerd
- “La Creación Recuperada” de Albert Wolters



## ANEXO

# ¿PUEDE HABER UNA FILOSOFÍA CRISTIANA?

---

Th. D. Raymundo Villanueva Mendiola

Hace tiempo que he venido escuchando y leyendo a algunos que se oponen a la existencia de una filosofía cristiana, o incluso de una ciencia cristiana. Lo hacen basados en Colosenses 2:8 que dice así: *“Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo.”*

Según ellos, este texto prohíbe a los cristianos involucrarse en la filosofía o dejarse guiar por alguna filosofía como tal. Como cristianos reconocemos en las Escrituras nuestra regla de fe y práctica, toda nuestra vida debe estar regulada y dirigida por las Palabras que el Señor nos ha legado por inspiración de su Santo Espíritu. Por lo mismo, este texto me llamaba la atención. ¿Prohibía una filosofía cristiana? En el análisis del griego y el entendimiento histórico que se ha tenido del pasaje llegué a la conclusión que no.

El texto no prohíbe una filosofía cristiana, más bien la alienta. Prohíbe que como cristianos nos dejemos engañar por filosofías que no están fundamentadas en Cristo, pero que están fundamentadas en las tradiciones de los hombres. En realidad, este pasaje sólo debería ser suficiente para entender que una Filosofía en Cristo es posible, pero debido a que no es así en muchos de los casos, especialmente en nuestro México tan poco interesado en el pensamiento crítico y en la reflexión teórica, tendré que defender esta posición desde un punto de vista histórico, y exegético.

## ¿QUÉ DICEN OTROS?

Permíteme hacer un recorrido rápido por algunos autores que han reflexionado acerca de este pasaje también, por ejemplo Calvino (traducción mía) dice lo siguiente:

*“Por Medio de filosofías. Como muchos se han imaginado erróneamente que la filosofía es condenada aquí por Pablo, debemos señalar lo que él quiere decir por este término. En mi opinión, quiere decir todo lo que el hombre inventa por sí mismo cuando desean ser sabios a través de su propio entendimiento, y ello no sin un engañoso pretexto de razón, para poder llegar a tener dicha apariencia... O si alguno prefiere que se exprese en una sola frase, filosofía no es otra cosa que un discurso persuasivo, que se insinúa a las mentes de los hombres a través de argumentos elegantes y plausibles. De ese tipo, lo reconozco, serán todas las sutilezas de los filósofos, si se inclinan a agregar cualquier cosa suya a la pura Palabra de Dios. Por tanto, la filosofía no sería otra cosa que una corrupción de la doctrina espiritual, si se mezcla con Cristo. Mantengamos en mente, que por el término filosofía Pablo ha condenado todas las doctrinas espurias que vienen de la mente del hombre, sin importar la apariencia de razón que tengan...”*

*De acuerdo a la tradición de los hombres. Él puntualiza más precisamente cuál tipo de filosofía reprueba, y al mismo tiempo la culpa de vanidad de dos formas –porque no es de acuerdo a Cristo, sino a las inclinaciones de los hombres; y porque consiste en los elementos del mundo.”*

Claramente Juan Calvino señala que no es que Pablo rechace el ejercicio filosófico sino que Pablo reprueba y rechaza la filosofía que no es de acuerdo a Cristo. Con esto Pablo está abriendo la posibilidad de una Filosofía en Cristo en contraposición a la Filosofía en los rudimentos del mundo.

Según Hendrikus Berkhof (Cristo y los Poderes, 1a Ed. 1953; 2013, Pg. 26)

*Los poderes gobiernan la vida humana fuera de Cristo. Se manifiestan en tradiciones humanas (versículo 8), en la opinión pública que amenaza seducir a los cristianos en Colosas para que se aparten de Cristo. Se manifiestan en la observancia cuidadosa y timorata de requerimientos sobre abstinencia de comida y bebida, o días de fiesta. Versículos 16, 20ss. Todo esto puede resumirse en "mandamiento y doctrinas de hombres". Los "poderes mundiales" bajo los cuales la humanidad languidece, y bajo los cuales los colosenses están en peligro de volver a caer sujetos, son definitivamente reglamentos religiosos y éticos, la estructura sólida en la que las sociedades paganas y judías de este tiempo vivían y se movían... El punto principal es que Cristo por medio de su cruz ha desenmascarado y desarmado la autoridad casi divina de estas estructuras.*

Aquí H. Berkhof afirma que Cristo ha desenmascarado todas las fuentes de autoridad de los hombres y se ha establecido a sí mismo como la nueva fuente de autoridad, que da cohesión y fundamento a toda la existencia humana. En ello está incluida la filosofía según las tradiciones de los hombres.

Herman Ridderbos en su libro El Pensamiento del Apóstol Pablo dice lo siguiente acerca del texto en cuestión:

*Toda la plenitud de la deidad habita en él corporalmente (Col. 2:9), es decir, todo el poder y la gloria de Dios respecto de todas las cosas se manifiestan en Cristo, hacen su aparición en él y se aseguran en él. Por esta razón, la iglesia debe asirse de él, y no de la sabiduría del mundo (Col 2:8ss). (Pg. 507) – Debe despojarse de "los rudimentos del mundo" (Col. 2:8,20); es decir, debe deshacerse de la cosmovisión y del patrón de conducta que corresponde al mundo irredento, porque estos criterios que no pertenecen a Cristo esclavizan a quienes viven en ellos. (Pg. 510)*

*El apóstol pone la tradición "según Cristo" en oposición a las tradiciones de los hombres y los rudimentos del mundo, todo lo cual nos hace víctimas de la sabiduría humana (Col. 2:7,8). Todas las epístolas de Pablo muestran esta preocupación de que la iglesia permanezca fundada y arraigada en Cristo de acuerdo con la tradición y la doctrina santa de los apóstoles (Ef. 3:5). (Pg. 566)*

Si no queda muy claro lo diré de la siguiente manera. En la primera cita nos dice que puesto que en Cristo se manifiestan todo el poder y la gloria de Dios respecto de todas las cosas, la iglesia debe tener su fundamento en él, no en la sabiduría del mundo (filosofía según las tradiciones de los hombres). En el segundo párrafo, Ridderbos afirma que los rudimentos del mundo se refieren a la cosmovisión y patrón de conducta del mundo sin Cristo, una esclavitud al fin y al cabo. De lo que se deduce que en Cristo una nueva cosmovisión y nuevos patrones de conducta se pueden construir, y que estos no esclavizan, sino que liberan. Por lo que encontramos en la tercera cita, una tradición "según Cristo", una tradición que guía y fundamenta la existencia de los cristianos.

Kantzer, en el Diccionario de Teología de Harrison, 2006 (Definición Filosofía), dice lo siguiente:

*La referencia de Pablo a la filosofía es en contra de un tipo de especulación superflua la cual no está basada en la Escritura y porque contiene elementos paganos míticos.*

Pero vayamos más al pasado, y citemos a algunos de los Padres de la Iglesia, entre ellos Tertuliano (m. 220 d. C), quien en su escrito Contra los Herejes afirma que las herejías son instigadas por la filosofía, cuando unimos las filosofías paganas (según los rudimentos del mundo) con la doctrina que nos ha sido dada por los apóstoles (Cap. 7).

Escribiendo a los colosenses, dice, "*Vean que nadie los engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, y contrarias a la sabiduría del Espíritu Santo*". Él había estado en Atenas, y en el diálogo (con sus filósofos) se familiarizó con esa sabiduría humana que pretende conocer la verdad, pero que solo la corrompe, y se divide a sí misma en sus muchas herejías, por la variedad de sus repugnantes sectas. ¿Qué entonces tiene que ver Atenas con Jerusalén? ¿Qué concordia hay entre la Academia y la Iglesia? ¿Cuál entre los herejes y los cristianos? Nuestra enseñanza viene del "pórtico de Salomón" quien también enseñó que "el Señor debe ser buscado con simplicidad de corazón". Fuera todos los intentos de producir un cristianismo moteado de composiciones estoicas, platónicas y dialéctico. No queremos curiosas discusiones después de poseer a Cristo Jesús, ni inquisiciones después de disfrutar el evangelio. Con nuestra fe, no necesitamos otras creencias.

Se ha mal entendido a Tertuliano afirmando que él rechaza una filosofía cristiana, más bien lo que sobresale en este párrafo es que para él y Pablo el problema radica en que muchos creyentes tratan de unir dichas filosofías no cristianas con el esquema doctrinal que hemos recibido en Cristo. Lo que rechaza Tertuliano es la filosofía pagana, y un cristianismo "moteado" de paganismo filosófico, es decir, un cristianismo estoico, un cristianismo platónico, o un cristianismo aristotélico. Tal cosa, como un cristianismo moteado es lo que en otros lugares llamamos Síntesis.

O al buen Crisóstomo (m. 407 d. C.) quien en sus Homilías sobre Colosenses (sexta homilía) explica lo siguiente:

"Y no según Cristo", dice. Porque si fuera dicho de tal forma que quedara a medias, podrías servir tanto a uno como a otro, pero ni así deberías hacerlo; él no tolera que no seamos según Cristo.



*Tales cosas te alejan de Él. Habiendo convertido en polvo las observancias griegas, ahora también destroza las judías. Porque ambos, griegos y judíos practican muchas observancias, los primeros de la filosofía, los segundos de la Ley.*

Con esto Juan Crisóstomo nos explica que tanto la ley judía como los sistemas filosóficos griegos no son según Cristo, y como tal nos alejan de Él. Es necesario destrozar "rudimentos del mundo" para que Cristo sea puesto como el único fundamento a partir del cual construir la tradición cristiana.

## **LA BIBLIA SE INTERPRETA A SÍ MISMA**

Existe una regla para los textos que son difíciles de entender. Esta regla dice que la Biblia se interpreta a sí misma, si hay algún pasaje oscuro en su significado podemos deducirlo de otros pasajes en que nos hable de un tema semejante. Por ello, me atenderé a otros textos de la Palabra para que pueda ser completamente claro el significado de este texto.

2 Corintios 10:5 afirma que el pensamiento puede ser llevado cautivo a la obediencia a Cristo, como un botín de guerra, como los esclavos que eran sometidos al dominio de Roma, así, en la lucha de las ideas podemos y debemos sujetar nuestro pensamiento para que obedezca a Cristo.

Es decir, nuestra actividad teórica y científica debe sujetarse a los estándares de Cristo: *Derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo* - Romanos 12:2 dice que debemos transformarnos por medio de la renovación de nuestro entendimiento. Es decir, debemos renovar la manera en que entendemos, vemos y comprendemos nuestra realidad, para así comprender la buena voluntad de Dios.

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

De este fundamento que pone el Apóstol se desprende toda una nueva concepción de la renovada vida social de la Iglesia, la nueva humanidad (12:3-20); una concepción renovada del deber del Estado y del ciudadano en Cristo (Rom. 13). Por lo que Pablo al establecer que somos transformados por la renovación de nuestro entendimiento en Cristo, dirige nuestros pensamientos para entender la buena voluntad de Dios en la vida social, la vida política, e incluso en la vida de fe (Rom. 14). Sería un error reducir el significado de este texto a un cambio en las doctrinas eclesiásticas, más bien nos habla de un cambio religioso que se expresa en todas las facetas de la existencia, incluido en ello cualquier ciencia.

También en Hechos se nos da a conocer algo muy interesante, el discurso de Pablo a los atenienses, donde efectivamente les habla del Evangelio, el Dios Creador que existe y gobierna todas las cosas ha enviado a su propio Hijo para juzgarnos, a través de la resurrección de los muertos. El problema de los filósofos no era aceptar o negar la existencia de un Dios, sino la dificultad estaba en el fundamento que Pablo estaba poniendo: el Cristo resucitado y glorificado que juzgará a todos los hombres (la cita será un poco larga):

*Y algunos filósofos de los epicúreos y de los estoicos disputaban con él; y unos decían: ¿Qué querrá decir este palabrero? Y otros: Parece que es predicador de nuevos dioses; porque les predicaba el evangelio de Jesús, y de la resurrección. Y tomándole, le trajeron al Areópago, diciendo: ¿Podremos saber qué es esta nueva enseñanza de que hablas?*

*Pues traes a nuestros oídos cosas extrañas. Queremos, pues, saber qué quiere decir esto...*

*Entonces Pablo, puesto en pie en medio del Areópago, dijo: Varones atenienses, en todo observo que sois muy religiosos; porque pasando y mirando vuestros santuarios, hallé también un altar en el cual estaba esta inscripción: AL DIOS NO CONOCIDO. Al que vosotros adoráis, pues, sin conocerle, es a quien yo os anuncio. El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas. Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación; para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros. Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: Porque linaje suyo somos. Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte y de imaginación de hombres.*

*Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos.*

*Pero cuando oyeron lo de la resurrección de los muertos, unos se burlaban, y otros decían: Ya te oiremos acerca de esto otra vez. Hechos 17:18-32*

Pablo claramente está hablando del Evangelio de Jesús, y de la resurrección. Este mensaje es el escándalo que no pueden aceptar los griegos. La creencia en un dios no está puesta en duda, lo que provoca las risas y el rechazo al discurso de Pablo no son las citas de los filósofos griegos, sino que pone un nuevo fundamento para el entender y el saber humanos: Cristo Jesús resucitado, el que juzgará a todos.

Todo y todos será juzgado desde Cristo. Él es el nuevo punto de Arquímedes para la humanidad y toda su experiencia diaria. Incluso la filosofía debe y puede entenderse a la luz de este Cristo resucitado.

## **COLOSENSES 2:8**

La parte esencial de Colosenses 2:8 está en la última sección: "según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo." En el griego la palabra que subrayé es *katá*, y quiere decir según, conforme, de acuerdo a. Si nos fijamos bien, en este texto, las tradiciones de los hombres y los rudimentos del mundo están en clara oposición a Cristo. Es decir, uno está frente al otro como algo contrario, diferente y opuesto el uno al otro. *Katá* entonces nos habla de algo que está de acuerdo con algún estándar o fuente de autoridad.

En este texto se nos habla de que hay dos fuentes de autoridad para la filosofía. La primera fuente de autoridad que es mencionada, y que el apóstol rechaza es la que llama "tradiciones de los hombres" y "rudimentos del mundo". Como hemos visto esta frase se refiere a la cosmovisión imperante y al sistema de valores que dirigen la sociedad griega y romana, en fin, el mundo gentil.

Si los cristianos construyen su filosofía a partir de los presupuestos del pensamiento pagano, y combinan su cristianismo (la religión pura y sin mácula) con las ideas filosóficas griegas, están incurriendo en un pecado terrible, ya que están rechazando el fundamento autoritativo puesto por los Apóstoles, y a aquella voz del cielo que dijo: "Este es mi Hijo amado, a Él oíd".

La segunda fuente de autoridad, en quien habita toda la plenitud, es Cristo. Es decir "según Cristo" o "de acuerdo a Cristo" debe interpretarse pensando en contraposición. El mundo ofrece una cosmovisión y sistema de valores, Cristo también. Pero ese sistema de valores no nos viene de fuera de Cristo, sino proviene de él mismo. Él es el comienzo de una nueva vida. Con suficiente fundamento para crear una filosofía cristiana. Cristo se vuelve así, el fundamento a partir del cual nosotros hemos de construir un sistema de valores, creencias, y reflexión teórica y práctica, para hacer un contrapeso y oposición a la filosofía no cristiana.

La Filosofía según Cristo es y debe ser buscada. Nuestra fuente de autoridad es este Cristo que ha muerto y resucitado al tercer día y que hoy está sentado a la diestra del Padre, y a quien todos y todo debe someterse. La filosofía debe someterse a Cristo también. Así que en respuesta a la pregunta ¿Puede haber una filosofía cristiana? diré: Sí, no solo puede, sino que debe haber una Filosofía Cristiana, personalmente creo que ya existe, es la Filosofía de la Idea Cosmonómica desarrollada por Herman Dooyeweerd y D. Vollenhoven.



## CONCLUSIÓN

Para terminar permíteme citar a Herman Dooyeweerd, él propone la Filosofía de la Idea Cosmonómica como un medio de entender escrituralmente el mundo de Dios. Dice lo siguiente:

*El principio reformacional escritural establece una tarea de continua reforma, también para la ciencia, una tarea que jamás terminará mientras la presente dispensación dure. Significa que no podremos descansar hasta que libremos a nuestra ciencia de conceptos que tienen su origen, no en el motivo básico de la Revelación Divina de la Palabra, sino en motivos idólatras. Nos guarda contra la canonización de todas las ideas humanas o pronunciamientos, y siempre las somete a este examen crucial: la crítica radical de la Palabra de Dios. Este es el principio anti-escolástico en el espíritu de la reforma. (Reformation and Scholasticism in the Philosophy, Vol. 2, pg. 7).*

O también en este sentido dice:

*Tan pronto como la religión cristiana es aceptada otra vez en su verdadera, radical y de hecho todo abarcante significado, ya no es posible arrebatarle ni siquiera una sola área de la vida de su dominio. Esto en sí mismo implica un maravilloso programa para la filosofía cristiana. La Filosofía debe ser Escritural en su fundamento - o no debería existir para el cristiano. (RSP, Vol. 2, Pg. 50)*

Te invito a que te involucres en el estudio de la Filosofía Cristiana. No estás pecando. La Filosofía de la Idea Cosmonómica encuentra su fundamento en las Escrituras. Y su único fin es que todas las cosas se sometan gustosas a nuestro Señor y Rey: Cristo Jesús. Te invito a estudiarla y a profundizar más y más en ella, no para que seas un erudito filósofo creído, más bien para que puedas guiar a otros para entender mejor la voluntad de Dios en el área no eclesiástica.

## SOBRE EL AUTOR

**Raymundo Villanueva Mendiola** es esposo de Alejandra y padre de Jezreel. Pastor en la Iglesia Resurreccion de Cd Valles, SLP y forma parte del presbiterio Antioquía del sur de Tamaulipas. Es Doctor en Teología por el Edinburg Theological Seminary, y se especializó en “*Historia de las ideas en México*”.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bartholomew, Craig G. (2017) *Contours of the Kuyperian Tradition. A systematic introduction.* IVP
- Dooyeweerd, Herman. *Reformation and Scholasticism in the philosophy.*
- García de la Sienra, Adolfo. (2010) *Estudio Introductorio a Incredulidad y Revolución.*
- Groen Van Prinsterer, Guillame. (2010), *Incredulidad y Revolución.*
- McKendree, R. Langley (1984) *The Practice of Political Spirituality.*
- Meadors, Gary T. (2009) *Moving beyond the bible to theology.* Zondervan,
- Sánchez, Barush Daniel. *Confrontando la Teología Reformacional*
- Schlebusch, J. (2018). *Strategic narratives: Groen van Prinsterer as Nineteenth-Century Statesman Historian.* [Groningen]: University of Groningen.
- Schutte, Gerrit J. (2005). *Groen Van Prinsterer: His Life and Work.*
- Spykman, Gordon (1991) *Teología Reformacional.* TELL.
- Tamez Luna, Carlos (2004) *Un pueblo con mentalidad teológica.* El Faro.
- Van Dyke, Harry. (2011) *Slaying Goliath: The genesis of Reformational philosophy.*
- Van Essen, J. (1990) *Guillaume Groen van Prinsterer Selected Studies*
- Velazco, *Un llamado a la Teología calvinista no fundamentalista.*
- Velázquez, J. M. *La Educación Cristiana su llegada a América.*

ANIVERSARIO 150 DE LA IGLESIA  
NACIONAL PRESBITERIANA DE MÉXICO



SEMINARIO TEOLÓGICO  
PRESBITERIANO SAN PABLO

